

IMPORTANTE

LEA CON DETENIMIENTO Y ATENCIÓN ESTA OFERTA.

OBSEQUIO ESPECIAL DE
THE COLLINS NEW YORK MEDICAL INSTITUTE, Inc.
A LA RAZA LATINO-AMERICANA.



No pierda tiempo y escriba enseguida por nuestra GUÍA DE LA SALUD, Gratis a todos.
Diríjase a
The Collins N. Y. Medical Institute, Inc.
140 West 34th Street New York, N.Y.

Al solicitar el libro, mencione éste periódico.

Los iliteratos deben gozar de la Libertad de Sufragio.

Ciudad de México, Abril 9: Se ha demostrado particular interés aquí hoy, en cuanto a las declaraciones del Gral. Loynaz del Castillo, Ministro de Cuba en México, quien ha hecho pública su opinión en el Mexican Herald, hoy por la mañana, defendiendo la actitud de aquellos que son de opinión q' se concede á los iliteratos la franquicia de libertad de sufragio.

Desde que el Presidente Díaz pidió en su mensaje la revisión de las leyes electorales, casi todos los periódicos de la capital han publicado columnas de editoriales y entrevistas con personas prominentes, en cuanto á la utilidad y ventajas que resultarían de permitir que votase el elemento iliterato, pero la introducción de un diplomático en esa discusión pública, ha sido origen de bastante sorpresa, especialmente desde que su opinión coincide con la de Francisco I. Madero, el cabecilla de los rebeldes.

"Durante toda mi vida política," dice el Ministro, "he sido ardiente partidario de los más altos ideales de la democracia. No puedo concebir una república América en los albores de la Vigésima Centuria, que no se adhiera y sostenga las libertades políticas y los derechos civiles del pueblo.

"Con profunda sorpresa he leído en un periódico local del jueves, que el sufragio no es un derecho, sino un privilegio de las clases educadas. Yo digo que el sufragio es más aún que un derecho; es una facultad vital de la república. Nada hay que en justicia pueda alegarse en defensa de la opinión de que debe privarse á los ciudadanos del más grande de los derechos de ciudadanía; de la libertad de sufragio, á la gran mayoría del pueblo, sobre cuyos hombros, en los tristísimos días de la guerra y del sacrificio, deseansa la república."

Declaró el General Castillo, que los errores en la organización de muchas de las repúblicas Hispano-Americanas, no se debía á lo que se suelen que ya para este fe-

lliterato de las clases más bajas, sin á las ambiciones y egoísmos de las clases más altas y más intelectuales. Explicó como en Cuba se facilitó la votación á las clases iliteratas, nombrando símbolos á la cabeza de las boletas electorales, para que por este medio, el pueblo pueda distinguir en dada uno de los grupos políticos, y al colorar su marea en la boleta, darse perfecta cuenta del partido por el cual otorga su voto.

"Puedo decir," continuó el señor Castillo, "que en Cuba, las clases iliteratas no han causado dificultades á los partidos políticos, ni al Gobierno. Han votado de una manera ordenada y concienciada en todas las elecciones, desde que, en el año de 1902 se estableció la República."

Como demostración de la libertad de discurso, que impunemente se está concediendo ahora, "El Tiempo," periódico considerado como el órgano de la Iglesia, publicó la semana pasada un extenso artículo, firmado por Luis Cabrera, abogado local de bastante prestigio, en el cual se urge a resignar al Presidente Díaz. El escritor llama la atención al hecho de que el Gral. Díaz ha insistido siempre en que son sus mayores deseos hacer todo aquello que resulte en mayor beneficio para su país, declarando luego que lo mejor que podía hacer ahora era retirarse de la administración.

Una banda de americanos saqueando rancherías.

80 filibusteros á las órdenes de Stanley Williams cometen depredaciones.

Caléxico, Cal. Abril 7: Stanley Williams y su partida de 80 americanos insurrectos, estacionados á unas cuantas millas de Mexicali, rumbo al Oriente, dieron principio a una carrera de terrorismo y latrocinios, cometiendo robos y depredaciones en las rancherías americanas de la Bahía California. Se asegura que

50 AÑOS DE PRÁCTICA, nos han demostrado que en la vida el punto más importante es LA SALUD, sin ella no hay felicidad ni placeres, es la BASE de todas las operaciones tanto del hombre como la mujer y todo aquél que no la posea, es una calamidad tanto á si mismo, y su familia como á la sociedad.

Ofreciendo este hermoso libro sin costo de ninguna especie, ofrecemos un tesoro al cual todos pobres y ricos tienen el mismo derecho.

Este hermoso tratado es ilustrativo, contiene consejos de indiscutible valor y todo el que lo obtenga formará de su hogar un Paraíso de Felicidad.

Con esta obra escrita por el célebre Dr. E. C. Collins, no puede compararse ninguna otra de su índole ni Antiguos ni Nuevos Métodos.

La única legítima, la única que abre un verdadero Extracto de la Ciencia Médica, es la Guía de la Salud por el célebre Dr. E. C. Collins.

Pidamos hoy una Guía de la Salud, comparemos con cualquiera otro tratado, no importa que sea un viejo ó un nuevo método, y encontrará Ud., que el único legítimo es el que distribuyen GRATIS los Profesores de The Collins N. Y. Medical Institute, Inc.

Solicite de nosotros un testimonio de cualquier país del Mundo y lea lo que dicen pacientes agraciados de nuestros servicios.

No hay que fijarse en Anuncios retumbantes, fíjese bien que el papel aguanta todo lo que sobre él se escribe, pida testimonios que son pruebas, no ofrecimientos, estos no le ayudarán en nada.

GRATIS GUIA DE LA SALUD

ÚNICO LIBRO SOBRE LA SALUD

DE VECES POR LOS REBELDES

aparente por ninguno de ambos lados. Los rebeldes no han intentado abandonar sus posiciones.

Los refuerzos que se dice están aguardando el cabecilla Moya, se encuentran en Rancho Grande. Se asegura que hay en aquel punto algunos centenares de insurrectos.

Salvó la vida á su madre.

"Cuatro doctores me habían desahuciado," escribe Mrs. Laura Gaines, de Avoca, La., "y mis hijos y todos mis amigos creían segura mi muerte, cuando mi hijo insistió en q' yo tomara los Autogiros Eléctricos. Así lo hice y me han hecho un mundo de bien un mundo de bien. Siempre les agradezco."

Los Amargos Eléctricos son una bendición inapreciable para las mujeres que padecen desmayos y vértigos, dolores de espalda, dolores de cabeza, desfallecimiento, debilidad, constipación ó desórdenes de los riñones. Usélos y procúrese nueva salud, fuerza y vigor. Se garantiza que dán satisfacción ó se devuelve su dinero.

Vale solamente 50 ets. en la botica de F. A. Chapa.

CASAS DE BÉNTA. Para informes ocurrirán á la imprenta de "El Regidor."

Se vende en magníficas condiciones un piano. Precio \$2.50 al contado ó cambio de un solar.

Para más informes ocurrirán á esta imprenta.

Hay en Washington, según

SE asegura, una copia de los tratados entre México y el Japón.

En el departamento de Estado está una fotografía.

Washington, D. C. Abril 9: Corre aquí una historia circunstanciada, la cual según se asegura, dala clave de la movilización de las tropas americanas hacia la frontera mexicana.

Se recordará que la movilización se ordenó el día cinco de Marzo, un día después de la llegada del Embajador Wilson á Washington procedente de México. Ahora se ha venido en conocimiento de q' el Embajador no presentó al Presidente ningún informe del cual hubiese recibido ya noticia en los despachos diplomáticos y consulares procedentes de México por correo. Lo q' el ensenó al Presidente, según buena información, fué una fotografía del tratado secreto entre México y el Japón, por medio del cual el Japón obtendría una buena posición en la Baja Cal., pudiendo México disponer en debida compensación de soldados mercenarios.

Informes autoritarios aseguran que el Presidente Taft se anticipó desde luego, preparando un movimiento de las fuerzas de mar y tierra y notificó al Presidente Díaz que derogase dicho tratado, advirtiéndole al mismo tiempo q' terminase el arreglo de sus asuntos interiores, de manera q' el país no sufriese vejaciones y molestias por los disturbios que se suceden hacia el Sur de los Estados Unidos.

La fotografía está en el Departamento de Estado.

La fotografía del tratado, según se asegura, se guarda en el Departamento de Estado, y se obtuvo, de fuenté insurecta que de semperio cargo importante en el Departamento Mexicano de Estado.

El tratado, según noticias, se formuló en la Capital Mexicana durante la celebración de las fiestas del centenario, verificadas en Septiembre último, época en q' por algún tiempo permaneció en aquella Capital una importante delegación japonesa.

Probablemente persona no bien informada en los Estados Unidos creyó q' las dificultades internas de México, eran la causa principal de la movilización de las tropas americanas hacia la frontera de México.

Se están siendo ahora los talleres relativos á la manera como efectuó la repentina movilización de las fuerzas del país. El Ma-

EL REGIDOR

CONDICIONES

Este periódico se publica todos los jueves.

Precio de Subscripción:

6 meses \$1.00

un año \$2.00

El pago debe ser anticipado.

Cuanto menor cambie la dirección de su periódico, mayores serán las puntuaciones con que lo reciba; pero si la cambia, diga donde se estaba recibiendo y á donde viene que se lo cambia.

Si le falta el REGIDOR más de una, avise en seguida la falta de oficina. No se devuelven ejemplares aunque no se publica.

Para todo asunto concerniente a este periódico diríjase a: Sr. Eulalia P. de Cruz Station # 200 S. Laredo St. San Antonio, Texas.

mente después hacia el Departamento de Guerra. Aquella noche principiaron á sucederse los sucesos que tanto han llamado la atención. Dicen algunos oficiales q' si la movilización está simplemente relacionada con los asuntos internos de México, la manera y circunstancias de esa orden no tienen precedente en los anales de la historia de los Estados Unidos.

Colonos japoneses armados.

En conexión con lo anteriormente declarado, viene la declaración de un empleado ferrocarrilero acerca de la colonización japonesa en la costa mexicana del Pacífico. Ha estado el empleado de referencia en contacto con el tráfico de las líneas de vapores entre Seattle y México, y San Francisco y México durante los últimos dos años, y asegura que, cuando menos, cinco millones de japoneses varones, sin q' las acompañen mujeres, han desembarcado en la costa del Pacífico de la República Mexicana en un término de 18 meses. Han llegado con implementos de agricultura y armas de fuego. Los botes han desembarcado desde 20 hasta doscientos hombres á la vez. Los más de ellos han desembarcado en Mazatlán, Estado de Sinaloa, precisamente cruzando la península de la Bahía California, trasladándose de allí á varias colonias japonesas. Según este informante los inmigrantes son japoneses veteranos de la guerra ruso-japonesa.

Se asegura que hace algún tiempo se avisó á los avudantes generales de la Guardia Nacional, q' las milicias estuviesen listas para el evento de q' se les llame para maniobras.

Lluvias rojas y negras.

No menos curioso q' el fenómeno de la nieve negra es el del granizo en forma de amíllos, de color blanco, rojo y azul claro. Este fenómeno lo explican algunos hombres de ciencia por la presencia de ciertas sales minerales.

En la historia del mundo se ha registrado más de un chaparrón rojo. En la edad media se consideraba esta lluvia encarnada como presagio de guerra y derriamiento de sangre, pero hoy se sabe q' este color tiene por causa la presencia de un diminuto insecto.

Las lluvias rojas son muy raras, pero en las regiones volcánicas es relativamente común el granizo gris. En Sicilia se observa muy á menudo, por q' las capas altas de la atmósfera están cargadas de cenizas del volcán Etna, y este polvillo infinitamente menudo, tine las gotas de lluvia.

En Noviembre de 1819, se extendió un denso nublado sobre una región de la América del Norte, y durante veinticinco horas llovió, incesantemente un agua negra como la tinta q' aterriza á la gente.

La causa del fenómeno no se explicó hasta después de varios días. A varios centenares de kilómetros de la región se habían incendiado unos bosques, y el viento arrastró muchas toneladas de cenizas, q' la lluvia precipitó.

Durante el siglo pasado, ha llovido negro dos veces en Inglaterra, pero en ambas ocasiones el color fué debido á la presencia de muchos millones de insectos negros.

Las Pastillas de Chamberlain para el Hídrat y el Estomago sirven á la Naturaleza q' la extirpación de todas las impurezas del sistema, procurando una condición libre y normal y restaurando á los órganos corporales la fuerza y la salud.

Se venden en todas las boticas.

LISTA DE LIBROS

Los precios indicados en la siguiente lista de libros son en moneda americana ó su equivalente en moneda mexicana.

NO SE ENVIARA NINGUN PEDIDO SI NO VIENE ACOMPAÑADO DE SU VALOR.

Libro Primario, Mantilla, 25c.
Libro Segundo, Mantilla, 35c.
Libro Tercero, Mantilla, 50c.
Libros de Mandevil al mismo precio.

Slabarios.
Elementos de Gramática, 25c.
Tablas de contar, 5c.
Elementos de Aritmética, 25c.

MARIA, novela americana por Jorge Isaacs, \$1.50.

Hipnotismo y Espiritismo. Estudio Médico-Cítrico por el doctor José Lapponi, \$1.50.

EL SECRETARIO MEXICANO, formulario para escribir todo género de cartas, 50c.

LA PIERNA DE JUANITO, y varias otras piezas literarias, 15c.

EL HERMANO JAIME, novela picaresca, 25c.

EL LIBRO INFERNAL ó Tesoro de las Ciencias Ocultas. Tratado completo de las Ciencias Ocultas. Contiene el Libro de San Cipriano con la Clavicula del Rey Salomon. La Filosofia de la Magia. Amuletos. Talismenes. La Magia Suprema. Roja y Negra. Invocaciones. Dragón Rojo y la Cábala Infernal. El Gran Gránomicia. La Magia alquímica hebreo-idea y egipcia. La Gallina Negra. Secretos y Recetas de la Reina Cleopatra. Los admirables Secretos de Alberto el Grande. Quiromancia. Sugestión. Magnetismo. Espiritismo, etc. Obra novisima, ilustrada por una multitud de grabados. Un tomo, \$3.50.

Los Miserables, novisima edición espléndidamente ilustrada con grandes fotografías, dos tomos, rustica, \$3.50.

Método completo de Solfeo, sin acompañamiento, por don Hilario Eslava, \$1.00.

Recuerdos de un Viejo, obra de famoso general Ignacio Martínez asesinado en Laredo, \$3.00.

Viaje Universal por el mismo, \$1.50.

Biblioteca de la Juventud. Biografía del Cura de Dolores, don Miguel Hidalgo, y Costilla, \$1.00.

Historia de Méjico por Alarcón cinco tomos, \$14.00.

Constitución Federal de Méjico, \$1.00.

ALMANAQUE DE LAS SRITAS. Edición de lujo con 100 grabados en el texto. Bellísima obra para familias. Contiene reglas de Uniformidad y Buenas Maneras, \$3.50.

Los Siete Pecados Capitales, 2 tomos, \$1.50.

El Preceptor de inglés completo. Método práctico para aprender la lengua inglesa, por D. Francisco Javier Vingut. Este método tiene la pronunciación en castellano y es el mejor para los mexicanos, pues pueden aprender en breve tiempo el idioma inglés sin necesidad de profesor. Dos tomos grandes y bien empastados, \$3.50.

CARTERA de la Conversación en inglés con la pronunciación figurada. Obra muy útil para los que desean aprender inglés, \$1.50.

El Agorero Moderno, divertidísimo y bonito libro, que satisface la curiosidad de todo lo que se desea saber y quiera preguntarse. Contiene del número 1 al 1,600 preguntas, con igual número de respuestas diferentes, obteniéndose cuantas veces se pregunta una contestación en verso. Tiene un cuadro de 45 centímetros iluminado, que representa la Fortuna y la Desgracia, 75 cts.

La Invasión Americana, 1846 ó 1848. Apuntes del Subteniente de Artillería Manuel Balbontín, \$1.00.

Mapa general de la República Mexicana, \$1.00.

MANIMESTOS - El Imperio y los imperiales, por Leonardo Marques. Lugarteniente del Imperio Mexicano, con rectificaciones de Angel Pola, un tomo, rústica, \$1.50.

Arte de echar las cartas ó al libro de las revelaciones, por medio de la baraja, 50c.

LOS SUEÑOS EXPLICADOS serán los mejores intérpretes de los tiempos antiguos y modernos, por el Magistre de Astrakan. Obra adornada con láminas, un tomo bien empastado, \$1.00.

El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, \$2.00.

NOVELAS A 50 CENTAVOS Por qué se casan los hombres. Por qué ocasan las mujeres.

Oscar y Amanda, romántica novela de María Roche, dos tomos, \$1.00.

La novela de la Risa. Si se compra este libro, \$1.00.

CULTIVO DE LA ALFALFA

Consejos para formar un buen Alfalfa.

En el cultivo de la alfalfa, la elección del suelo tiene suma importancia. No se debe perder de vista que esa planta extiende sus raíces hasta gran profundidad, si encuentra un terreno bastante permeable. En suelos especialmente el subsoil que daben un poco de agua, es decir, algo arenoso, se deben evitar también los terrenos pantanosos y demasiado húmedos.

De todos modos, es preciso bonar fuertemente el terreno que debe llevar alfalfa, porque de otro modo la tierra se agota muy pronto y el cultivo se pierde por la invasión de toda clase de plantas extrañas. El abono más económico es el estiércol; pero es preferible emplear exclusivamente estiércol descompuesto y no amplear tierra de corral ó de riego. En efecto, estas materias contienen una gran cantidad de semillas extrañas, que se desarrollan luego e invaden el alfalfa, acelerando su desaparición.

Las tierras destinadas a alfalfa deben ser muy bien trabajadas y muy limpias. Por eso se arara varias veces y gran profundidad hasta conseguir un suelo perfectamente desmenuzado.

La siembra se efectúa en primavera, desde mediados de Agosto a principios de Octubre, y en otoño, desde mediados de Marzo a fines de Abril. Esta última época es preferible. En la siembra se debe emplear más ó menos veinticinco kilos de semilla por hectárea, es decir, dieciocho ó veinte kilos por cuadra. Después de sembrada se pasa la rasa de rama ó de anillos.

Si el terreno ha sido bien sembrado y trabajado con esmero, la alfalfa sofoca todas las demás plantas y malezas que pudieran existir en la tierra.

Los cuidados culturales se reducen a rastreadas energicas antes de la primavera para romper la costra de la tierra y permitir la fácil penetración del agua y del aire.

Los cortes deben hacerse cuando de la generalidad de las plantas principian a echar sus flores; es entonces que la alfalfa contiene la mayor cantidad de materia alimenticia para los animales.

Hay que vigilar con constancia la vegetación de la alfalfa. Cuando se nota que hay tendencias a desparecer en ciertos puntos, es signo de que se debe abonar, lo que se hace en invierno después de las rastreadas ya indicadas. Se puede así prolongar por varios años la existencia de un alfalfa y hacerlo producir una verdadera renta.

PLAGA DE LOS ALFALFARES

Destrucción de la cuscita por medio del fuego.

He ahí el procedimiento que debe seguirse para destruir la cuscita de los alfalfares por medio del fuego, planta parásita que, si no se combate puede causar graves perjuicios en los cultivos de alfalfa.

Se corta la alfalfa en los puntos infestados, hasta un metro más allá de los manchones, se junta cuidadosamente la alfalfa y la cuscita, tratando de que no queden fragmentos dispersos por el suelo; se sacan del alfalfa y se queman completamente ó se encierran en un lugar apartado.

Sobre el terreno que ocupa la mancha, se extiende paja ó pasto seco en capa de 10 a 15 centímetros de espesor, que se humedece un poco y se prende fuego, á fin de que se quemen las semillas y fragmentos de tallos de cuscita que podrían haber quedado.

En lugar de sacar afuera las plantas cortadas, se pueden rociar con borrasca, agregando paja ó pasto y quemarlas en el mismo sitio, teniendo presente siempre que es necesario que no escape al fuego ningún fragmento de cuscita, pues rápidamente reproducese y causa perjuicio a la planta parásita.

NUEVO GUÍA QUE DISTRUYE EL ALFODON

Ya no es el "fumador" sino el

...pero este nuevo guiso es más perjudicial que el otro.

Se ha dado cuenta al Gobierno para que haga las investigaciones del caso y dicte las medidas encaminadas a extirpar la plaga de que se trata.

OPORTUNIDAD SIN PRECIO

Algunos de los más económicos y útiles son:

1. La Biblia. 2. El Evangelio. 3.

4. El Libro de los Hechos de los Apóstoles. 5. El Libro de la Génesis. 6. El Libro de los Salmos. 7. El Libro de los Proverbios. 8. El Libro de la Profecía. 9. El Libro de la Epístola a los Corintios. 10. El Libro de la Epístola a los Romanos. 11. El Libro de la Epístola a los Gálatas. 12. El Libro de la Epístola a los Efesios. 13. El Libro de la Epístola a los Filipenses. 14. El Libro de la Epístola a los Colosios. 15. El Libro de la Epístola a los Titeres. 16. El Libro de la Epístola a los Hebreos. 17. El Libro de la Epístola a los Timoteos. 18. El Libro de la Epístola a los Tito. 19. El Libro de la Epístola a los Pequeños. 20. El Libro de la Epístola a los Jóvenes. 21. El Libro de la Epístola a los Ancianos. 22. El Libro de la Epístola a los Santos. 23. El Libro de la Epístola a los Santos. 24. El Libro de la Epístola a los Santos. 25. El Libro de la Epístola a los Santos. 26. El Libro de la Epístola a los Santos. 27. El Libro de la Epístola a los Santos. 28. El Libro de la Epístola a los Santos. 29. El Libro de la Epístola a los Santos. 30. El Libro de la Epístola a los Santos. 31. El Libro de la Epístola a los Santos. 32. El Libro de la Epístola a los Santos. 33. El Libro de la Epístola a los Santos. 34. El Libro de la Epístola a los Santos. 35. El Libro de la Epístola a los Santos. 36. El Libro de la Epístola a los Santos. 37. El Libro de la Epístola a los Santos. 38. El Libro de la Epístola a los Santos. 39. El Libro de la Epístola a los Santos. 40. El Libro de la Epístola a los Santos. 41. El Libro de la Epístola a los Santos. 42. El Libro de la Epístola a los Santos. 43. El Libro de la Epístola a los Santos. 44. El Libro de la Epístola a los Santos. 45. El Libro de la Epístola a los Santos. 46. El Libro de la Epístola a los Santos. 47. El Libro de la Epístola a los Santos. 48. El Libro de la Epístola a los Santos. 49. El Libro de la Epístola a los Santos. 50. El Libro de la Epístola a los Santos. 51. El Libro de la Epístola a los Santos. 52. El Libro de la Epístola a los Santos. 53. El Libro de la Epístola a los Santos. 54. El Libro de la Epístola a los Santos. 55. El Libro de la Epístola a los Santos. 56. El Libro de la Epístola a los Santos. 57. El Libro de la Epístola a los Santos. 58. El Libro de la Epístola a los Santos. 59. El Libro de la Epístola a los Santos. 60. El Libro de la Epístola a los Santos. 61. El Libro de la Epístola a los Santos. 62. El Libro de la Epístola a los Santos. 63. El Libro de la Epístola a los Santos. 64. El Libro de la Epístola a los Santos. 65. El Libro de la Epístola a los Santos. 66. El Libro de la Epístola a los Santos. 67. El Libro de la Epístola a los Santos. 68. El Libro de la Epístola a los Santos. 69. El Libro de la Epístola a los Santos. 70. El Libro de la Epístola a los Santos. 71. El Libro de la Epístola a los Santos. 72. El Libro de la Epístola a los Santos. 73. El Libro de la Epístola a los Santos. 74. El Libro de la Epístola a los Santos. 75. El Libro de la Epístola a los Santos. 76. El Libro de la Epístola a los Santos. 77. El Libro de la Epístola a los Santos. 78. El Libro de la Epístola a los Santos. 79. El Libro de la Epístola a los Santos. 80. El Libro de la Epístola a los Santos. 81. El Libro de la Epístola a los Santos. 82. El Libro de la Epístola a los Santos. 83. El Libro de la Epístola a los Santos. 84. El Libro de la Epístola a los Santos. 85. El Libro de la Epístola a los Santos. 86. El Libro de la Epístola a los Santos. 87. El Libro de la Epístola a los Santos. 88. El Libro de la Epístola a los Santos. 89. El Libro de la Epístola a los Santos. 90. El Libro de la Epístola a los Santos. 91. El Libro de la Epístola a los Santos. 92. El Libro de la Epístola a los Santos. 93. El Libro de la Epístola a los Santos. 94. El Libro de la Epístola a los Santos. 95. El Libro de la Epístola a los Santos. 96. El Libro de la Epístola a los Santos. 97. El Libro de la Epístola a los Santos. 98. El Libro de la Epístola a los Santos. 99. El Libro de la Epístola a los Santos. 100. El Libro de la Epístola a los Santos. 101. El Libro de la Epístola a los Santos. 102. El Libro de la Epístola a los Santos. 103. El Libro de la Epístola a los Santos. 104. El Libro de la Epístola a los Santos. 105. El Libro de la Epístola a los Santos. 106. El Libro de la Epístola a los Santos. 107. El Libro de la Epístola a los Santos. 108. El Libro de la Epístola a los Santos. 109. El Libro de la Epístola a los Santos. 110. El Libro de la Epístola a los Santos. 111. El Libro de la Epístola a los Santos. 112. El Libro de la Epístola a los Santos. 113. El Libro de la Epístola a los Santos. 114. El Libro de la Epístola a los Santos. 115. El Libro de la Epístola a los Santos. 116. El Libro de la Epístola a los Santos. 117. El Libro de la Epístola a los Santos. 118. El Libro de la Epístola a los Santos. 119. El Libro de la Epístola a los Santos. 120. El Libro de la Epístola a los Santos. 121. El Libro de la Epístola a los Santos. 122. El Libro de la Epístola a los Santos. 123. El Libro de la Epístola a los Santos. 124. El Libro de la Epístola a los Santos. 125. El Libro de la Epístola a los Santos. 126. El Libro de la Epístola a los Santos. 127. El Libro de la Epístola a los Santos. 128. El Libro de la Epístola a los Santos. 129. El Libro de la Epístola a los Santos. 130. El Libro de la Epístola a los Santos. 131. El Libro de la Epístola a los Santos. 132. El Libro de la Epístola a los Santos. 133. El Libro de la Epístola a los Santos. 134. El Libro de la Epístola a los Santos. 135. El Libro de la Epístola a los Santos. 136. El Libro de la Epístola a los Santos. 137. El Libro de la Epístola a los Santos. 138. El Libro de la Epístola a los Santos. 139. El Libro de la Epístola a los Santos. 140. El Libro de la Epístola a los Santos. 141. El Libro de la Epístola a los Santos. 142. El Libro de la Epístola a los Santos. 143. El Libro de la Epístola a los Santos. 144. El Libro de la Epístola a los Santos. 145. El Libro de la Epístola a los Santos. 146. El Libro de la Epístola a los Santos. 147. El Libro de la Epístola a los Santos. 148. El Libro de la Epístola a los Santos. 149. El Libro de la Epístola a los Santos. 150. El Libro de la Epístola a los Santos. 151. El Libro de la Epístola a los Santos. 152. El Libro de la Epístola a los Santos. 153. El Libro de la Epístola a los Santos. 154. El Libro de la Epístola a los Santos. 155. El Libro de la Epístola a los Santos. 156. El Libro de la Epístola a los Santos. 157. El Libro de la Epístola a los Santos. 158. El Libro de la Epístola a los Santos. 159. El Libro de la Epístola a los Santos. 160. El Libro de la Epístola a los Santos. 161. El Libro de la Epístola a los Santos. 162. El Libro de la Epístola a los Santos. 163. El Libro de la Epístola a los Santos. 164. El Libro de la Epístola a los Santos. 165. El Libro de la Epístola a los Santos. 166. El Libro de la Epístola a los Santos. 167. El Libro de la Epístola a los Santos. 168. El Libro de la Epístola a los Santos. 169. El Libro de la Epístola a los Santos. 170. El Libro de la Epístola a los Santos. 171. El Libro de la Epístola a los Santos. 172. El Libro de la Epístola a los Santos. 173. El Libro de la Epístola a los Santos. 174. El Libro de la Epístola a los Santos. 175. El Libro de la Epístola a los Santos. 176. El Libro de la Epístola a los Santos. 177. El Libro de la Epístola a los Santos. 178. El Libro de la Epístola a los Santos. 179. El Libro de la Epístola a los Santos. 180. El Libro de la Epístola a los Santos. 181. El Libro de la Epístola a los Santos. 182. El Libro de la Epístola a los Santos. 183. El Libro de la Epístola a los Santos. 184. El Libro de la Epístola a los Santos. 185. El Libro de la Epístola a los Santos. 186. El Libro de la Epístola a los Santos. 187. El Libro de la Epístola a los Santos. 188. El Libro de la Epístola a los Santos. 189. El Libro de la Epístola a los Santos. 190. El Libro de la Epístola a los Santos. 191. El Libro de la Epístola a los Santos. 192. El Libro de la Epístola a los Santos. 193. El Libro de la Epístola a los Santos. 194. El Libro de la Epístola a los Santos. 195. El Libro de la Epístola a los Santos. 196. El Libro de la Epístola a los Santos. 197. El Libro de la Epístola a los Santos. 198. El Libro de la Epístola a los Santos. 199. El Libro de la Epístola a los Santos. 200. El Libro de la Epístola a los Santos. 201. El Libro de la Epístola a los Santos. 202. El Libro de la Epístola a los Santos. 203. El Libro de la Epístola a los Santos. 204. El Libro de la Epístola a los Santos. 205. El Libro de la Epístola a los Santos. 206. El Libro de la Epístola a los Santos. 207. El Libro de la Epístola a los Santos. 208. El Libro de la Epístola a los Santos. 209. El Libro de la Epístola a los Santos. 210. El Libro de la Epístola a los Santos. 211. El Libro de la Epístola a los Santos. 212. El Libro de la Epístola a los Santos. 213. El Libro de la Epístola a los Santos. 214. El Libro de la Epístola a los Santos. 215. El Libro de la Epístola a los Santos. 216. El Libro de la Epístola a los Santos. 217. El Libro de la Epístola a los Santos. 218. El Libro de la Epístola a los Santos. 219. El Libro de la Epístola a los Santos. 220. El Libro de la Epístola a los Santos. 221. El Libro de la Epístola a los Santos. 222. El Libro de la Epístola a los Santos. 223. El Libro de la Epístola a los Santos. 224. El Libro de la Epístola a los Santos. 225. El Libro de la Epístola a los Santos. 226. El Libro de la Epístola a los Santos. 227. El Libro de la Epístola a los Santos. 228. El Libro de la Epístola a los Santos. 229. El Libro de la Epístola a los Santos. 230. El Libro de la Epístola a los Santos. 231. El Libro de la Epístola a los Santos. 232. El Libro de la Epístola a los Santos. 233. El Libro de la Epístola a los Santos. 234. El Libro de la Epístola a los Santos. 235. El Libro de la Epístola a los Santos. 236. El Libro de la Epístola a los Santos. 237. El Libro de la Epístola a los Santos. 238. El Libro de la Epístola a los Santos. 239. El Libro de la Epístola a los Santos. 240. El Libro de la Epístola a los Santos. 241. El Libro de la Epístola a los Santos. 242. El Libro de la Epístola a los Santos. 243. El Libro de la Epístola a los Santos. 244. El Libro de la Epístola a los Santos. 245. El Libro de la Epístola a los Santos. 246. El Libro de la Epístola a los Santos. 247. El Libro de la Epístola a los Santos. 248. El Libro de la Epístola a los Santos. 249. El Libro de la Epístola a los Santos. 250. El Libro de la Epístola a los Santos. 251. El Libro de la Epístola a los Santos. 252. El Libro de la Epístola a los Santos. 253. El Libro de la Epístola a los Santos. 254. El Libro de la Epístola a los Santos. 255. El Libro de la Epístola a los Santos. 256. El Libro de la Epístola a los Santos. 257. El Libro de la Epístola a los Santos.

La Pedrera Sanadora

Enseñanza Personalizada:

Sra. Alvessa Matthews.
722 S. Laredo St.
SAN ANTONIO, TEXAS.

El "Club Exito" es una escuela en la que enseñamos los verdaderos principios de la salud, co-
mo alimentación y como respiración.

Los métodos que usamos no son
nuevos, son más viejos que las
montañas y están basados bajo
principios espirituales, sin embargo usamos o-
tros principios científicos econo-
micos como moderna ciencia men-

Sugestión auto-sugestión, vi-
bración, la ciencia de respirar, ba-
ños = dieta. Todo lo que entre
en la boca que no sea constructi-
vo es destrutivo. Enfermedad es
congestión, y congestión puede
tal vez obtener los resultados de
métodos.

Hacerse desaparecer y eliminar-
se por medio de los métodos que u-
samos.

Nuestro efecto más efectivo es
una - contacto ó tratamiento au-
tomatico, sin el uso de medicinas.

Yo enseñé todos los métodos pos-
ibles en esta escuela para obte-
ner un éxito completo: hubo un
momento en que solamente usé el
tratamiento mental pero descubri
que muchos que eran densos y
materiales podían solamente al-
canzar los buenas resultados por
medio de ejercicios materiales, et-
c. así es que ahora utilizo toda

la ciencia, y quiero que n-
sedes sean los jueces de los resul-
tados.

Los graduados que están haciendo
una profesión lo mismo que
muchos que están trabajando por
el bien, nos están mandando tes-
timonios, y mucho desearía publi-
carlos todos á una vez, pero no
tengo suficiente espacio.

Suplicamos á toda persona que
ambiciona mejorar sus condi-
ciones de vida, ó a cualquiera que
se sienta enfermo ó en dificultad
cualesquier, así como á aquellos
que desean remediar dificultades
de familia, corregir malos hábi-
tos etc. aquellos que desean pro-
porar en los negocios, que nos envíen
sus nombres y les enviaremos
gratuitamente una muestra
de "Club Exito" que es un peri-
ódico mensual de gran interés. El
único de su clase impreso en Es-
pañol. Precio de suscripción,
\$1.00 por año ó 50¢, por seis me-
ses.

Nixon, Texas, Abril 3 de 1911.
Sra. Alvessa Matthews.
San Antonio, Texas.

Querida y fina maestra:

Con mucho placer recibí su apreciable
letra que esperaba ansio-
sa por ver qué me decía usted.
Temeía, bondadosa maestra, que
usted me amonestara, y si tal
hubiese sucedido, habría sido bien
pues lo merecía. Mostrarme ac-
barrado por una cosa tan simple
y luego pegar el grito hasta, lle-
var á molestar á usted, ahora me
siento apenado, pero fué tal la
exaltación de mi ánimo que vo-
tanía, que no pude menos de ha-
cerlo así. La noche del día que
yo le escribí me surgió la idea
de seguir adelante sin fijarme en
lo que sentía. Así lo hice al día
siguiente, me bañé á pesar del
tiempo y del mal que me aque-
jaba; hice mis ejercicios y sentí
un cambio extraordinario. Com-
prendí que todo no era más que
falta de energía, y que lo que yo
me había dicho á usted era una
verdadera tontería, demostrando
que tenía poca fuerza de volun-
tad para bien de todos los
miembros del glorioso "Club Exito". Yo estoy haciendo todo
lo que mi esposo me dice que ha-
ga; esto es lo que me alcanza mi
mente para mostrarle mi agrado-
cimiento.

Hágame el favor de dispensar-
me lo mal notado que va esta car-
ta, porque soy escasa de inteli-
gencia para explicarme.

expansivo, ya no tengo aquel ge-
nio alegre, mi estómago está mil
veces mejor, el constante dolor que
me afligía está desaparecido, en
fin, estoy notando una cierta re-
forma en todo mi ser. ¡Ojalá llegue
á ver realizadas las futuras
esperanzas que hace tanto tiempo
abrigué.

Con mi retrato reciba mi querida
maestra, fervientes palabras
de afecto que le dirijo un corazón
agradecido.

No se olvide de su discípulo que
la quiere con gratitud. Sin más
por ahora, su hermano, discípulo
y amigo.

S. Sifuentes.

Sabinal, Texas. R. 440. Abril 8
de 1911.

Sra. Alvessa Matthews.

San Antonio, Texas.

Querida maestra y hermanas:
Tendré demasiado gusto que al
recibo de estas cuantas líneas se
encuentre gozando de buena salud, que
la salud que yo disfruto es bue-
na, gracias al Señor Supremo.

Pues apreciable señora, esta es
con el fin de decirle lo siguien-
te: Habiendo estado postrado en
camas por espacio de seis meses de
una fiebre muy fuerte, pues te-
nía el cuerpo adolorido y muy
inchado; y después de haberme
curado varios doctores sin conse-
guir alivio, me puse en manos de la
señora A. L. Atencio, la que
me ha curado en el término de 20
días, habiéndome quedado tan so-
lo una poca debilidad, pero
ahora estoy bueno gracias á Dios
y á ella que me ha sanado con los
maravillosos tratamientos de
usted, y por lo tanto, doy las
más sinceras gracias á usted y
á la Sra. A. L. Atencio y deseó
felicidad y prosperidad á usted
y á todos los miembros del "Club
Exito" por el gran beneficio que
he recibido.

Sin más su atento, afmo. y S.
S.

La señora Eleuteria Sánchez,
fue quien me arregló á mi chiquita
de quien estoy bastante agra-
decida por su bondad.

Maestra, que Dios la guarde
mucho años para bien de la hu-
manidad y para bien de todos los
miembros del glorioso "Club Exito". Yo estoy haciendo todo
lo que mi esposo me dice que ha-
ga; esto es lo que me alcanza mi
mente para mostrarle mi agrado-
cimiento.

Hágame el favor de dispensar-
me lo mal notado que va esta car-
ta, porque soy escasa de inteli-
gencia para explicarme.

EL AZUCAR CONTRA EL FRIÓ

Llegada la época en que los seres humanos, lo mismo que los osos, adoptan una dieta especial para alimentarse y tener calor que los proteja contra los fríos del invierno.

El azúcar es uno de los mejores alimentos para dar calor al cuerpo, por cuáles razones deben aumentarse progresivamente las dosis, endulzando más el café ó el té y tomando mucho dulce de postre. De este modo, al llegar las heladas de Enero, el cuerpo se halla cubierto de tejido graso, y soporártalo mucho mejor las temperaturas bajas.

En opinión de un médico inglés, los hombres debemos imitar á los osos y á otros animales, que en otoño toman indistintamente alimentos á propósito para criar manecemos durante el invierno en iguales condiciones físicas que en verano.

Para criar grasa, hay además del azúcar, innumerables alimentos excelentes. La mantequilla, el queso, el aceite en las ensaladas, la carne de cerdo, y en general todos los alimentos grasientos son inmejorables.

Al alimento, debe acompañar la ropa. Es preciso abrigarse bien para no desperdiciar el calor natural, cuidando mucho de que la espalda quede protegida igual nor lo menos que el pecho, pues por una costumbre inexplicable, las prendas masculinas, sobre todo el chaleco, se hacen de un modo que dejan la espalda sin protección.

Alimento, debe acompañar la ropa. Es preciso abrigarse bien para no desperdiciar el calor natural, cuidando mucho de que la espalda quede protegida igual nor lo menos que el pecho, pues por una costumbre inexplicable, las prendas masculinas, sobre todo el chaleco, se hacen de un modo que dejan la espalda sin protección.

ALFARETOS DE GOMA

Si quiere usted marcar su ropa, imprimir su nombre y dirección
sobre tarjetas, papel de cartas, etc., así como cualquier otra pieza, escoja una
caja de destrozos de goma, provista de tiza, y todo lo necesario para el uso. Se envía por correo al
recibo de U.S. POSTAGE 15 cts.

Envíe su pedido á
SRA. KIRKMAN P. DE CRUZ
Station A, 722 S. Laredo St., San
Antonio, Texas.

Le mando este testimonio para
que haga de él lo que es bien ten-
go y para que todas las señoras
que se encuentren como yo, se a-
cerquen á recibir la salud de Dios
que en verdad después de Dios
sus maravillosos tratamientos me
aliviaron de mi chiquita inquieta-
miento.

Lo anterior es dicho por mi es-
posa, que queda á los pies de us-
ted.

Sin más su discípulo, hermano
y S. S.

Refugio Ibarra.

Velarde, N. México, Abril 4
de 1911.

Sra. Alvessa Matthews.

San Antonio, Texas.

Muy Señora mia:
Tendré demasiado gusto que al
recibo ésta en sus manos se
haya gozando de buena salud, que
la salud que yo disfruto es bue-
na, gracias al Señor Supremo.

Pues apreciable señora, esta es
con el fin de decirle lo siguien-
te: Habiendo estado postrado en
camas por espacio de seis meses de
una fiebre muy fuerte, pues te-
nía el cuerpo adolorido y muy
inchado; y después de haberme
curado varios doctores sin conse-
guir alivio, me puse en manos de la
señora A. L. Atencio, la que
me ha curado en el término de 20
días, habiéndome quedado tan so-
lo una poca debilidad, pero
ahora estoy bueno gracias á Dios
y á ella que me ha sanado con los
maravillosos tratamientos de
usted, y por lo tanto, doy las
más sinceras gracias á usted y
á la Sra. A. L. Atencio y deseó
felicidad y prosperidad á usted
y á todos los miembros del "Club
Exito" por el gran beneficio que
he recibido.

Sra., puede hacer de este tes-
timonio lo que mejor le parezca,
y sin otro particular por esta vez
quedá á sus órdenes su discípu-
lo que no la olvida ni un solo
instante.

Macaria S. de Sánchez

Minas de Cobre, Coah., Abril 4
de 1911.

Sra. Alvessa Matthews.

San Antonio, Texas.

Mi nunca olvidable maestra:
Cuan satisfactorio me es escri-
birle á usted para saludarla cari-
ñosamente y á su apreciable fa-
milia, que mis padres, la demás
familia y yo estamos buenos gra-
cias al gran Arquitecto de la Na-
turaleza.

Es en mi poder su amable y
santa cartita, por lo que vso que
le pareció bien mi testimonio y
por lo cual me honro.

Querida maestra: debo de de-
cirle que siguen visitándome per-
sonas enfermas, y vo como bou-
dado que quiero ser no pue fas-
tido ni un solo instante. Ahora
le debo decir que el domingo me
fueron á visitar muchas personas
para que las curara, tales perso-
nas son de la Aguilita, Dios tie-
ne que las cure pronto. Este do-
mingo pasado fui á la Aguilita á Club en aquella vecindad.

Pacomio Velarde.

814 Presser St., San Angelo,
Texas, Abril 10 de 1911.

Sra. Alvessa Matthews.

San Antonio, Texas.

Querida maestra:

Esta es con el fin de saludarla
con el mismo cariño de siempre,
deseándole que se encuentre en
buena, que vo á la vez estoy en
completa salud gracias al Se-
ñor Supremo y á nuestro glorioso
"Club Exito".

Maestra: después de Dios á us-
ted la debo la vida, porque des-
pués de haber estudiado sus tings
instrucciones me ví libre de en-
fermedad.

Es en mi poder su amable y
santa cartita, por lo que vso que
le pareció bien mi testimonio y
por lo cual me honro.

Querida maestra: debo de de-
cirle que siguen visitándome per-
sonas enfermas, y vo como bou-
dado que quiero ser no pue fas-
tido ni un solo instante. Ahora
le debo decir que el domingo me
fueron á visitar muchas personas
para que las curara, tales perso-
nas son de la Aguilita, Dios tie-
ne que las cure pronto. Este do-
mingo pasado fui á la Aguilita á Club en aquella vecindad.

10 OJOS TRISTES.

¡Oh tu mirada de pasión.... quién sabe
que misterios oculta! Ardiente y viva,
un tinte de dolor pone en tu grave
cabeza de Minerva pensativa.

¡Oh tu mirada de pasión.... tan triste!
mirada de mujer que ama y espera,
y que el otoño de la fe resiste
como una última flor de primavera.

¡Oh tu mirada de pasión contrista!
es un toque de luz que tiembla y brota,
como un débil cambiante de amatista
en una estrella pálida y remota.

¡Oh, tu mirada de pasión! ¿Qué esconde
de resignado y dulce y afligido,
qué sólo deja ver el alma donde
una inmensa piedad hace su nido?

El alma que en tus ojos resplandece,
y ternura sobrehumana toma
cuando me ve, que la inmortal, parece
que á través de una lágrima se asoma.

Sabes porque se asoma si la llamo?
porque mi duda pertinaz se aduera:
y me dice: ¡Oh incrédulo, te amo,
pero ya vez, estoy triste y enferma!

¡Qué existencias lejanas en mi evocas?
Que sueños nebulosos, entrevistos,
de alegres auroros, de nevadas tocas,
virgenes castas y dolientes Cristos?

Recuerdo no se que vieja pintura
de cuyo fondo de ideal cristiano,
surge la blanca y mística figura
con el lirio simbólico en la mano.

¡En que oscura y desierta galería
vi esa mirada de pasión piadosa?
¡en qué semblante pálido lucía,
extática, celeste y dolorosa?

... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

... No sé.... Mirame más: a eso viniste,
de mis ojos ojos sueños mensajera....
¡Gá, mi señora de peregrin, tu triste
destino de tristeza, que suena y despierta!

Un Cuento Selecto

HEROICO SACRIFICIO.

(Histórico.)

—Qué me dice usted, doctor? —Hija mía, su mamá está mal... muy mal! Sin embargo aún se la puede salvar, pero no hay ni un minuto que perder. Vov á darle una receta, pero... si en dos horas más la pócima no ha sido tomada, yo no respondí de su vida.

La joven tomó de una cajita una moneda de plata, mientras el doctor escribía en una hoja de su cartera. Una vez sola, se acercó á la cama de su madre.

La moribunda, atacada de pululismo agudo, respiraba con dificultad y la fiebre comunicaba á su cuero convulsivos temblores.

—Aurelia, le dijó, cogiendo sus ardientes labios en la frente de su hija, ve á Subervielle y trae los medicamentos necesarios, sobre todo, ten mucho cuidado de que no te ocurrira nada en el camino, y regresa pronto. Dios tal vez va á llamarse á sí y moriría muy desconsolada, si no estuvieses á mi lado, hija mía, mi pobre hija!

Un sollozo altogó su voz. La joven rompió á llorar. Pero los momentos eran preciosos. Dolorosamente se arrancó de los brazos de su madre, y envolviéndola en una mirada desesperada, salió de la casita de maderas, construida al medio de un sembradío de cañas de azúcar, y en la cual hacia pocos días q' había muerto su padre, también atacado de pululismo.

Subervielle estaba lejos de ahí y el camino no era seguro. Los contingentes Horas llegaban de todas partes para hacer frente á nuestras tropas, y sembraban el terror y la ruina por doquiera que pasaban. Desnudó de un kilómetro de rápidas marcha, Aurelia desembocó en un valle muy encajado. Varias compañías de tropas francesas se habían detenido ahí para pasar la noche. En actividad cansada y enferma, los soldados limpian sus armas. Los fusiles vacian espaldones y desarmados sobre las mochilas entreabiertas. El servicio de seguridad era muy redondo; solamente algunos centinelas sobre un montículo del lado en que el enemigo parecía más temible.

Aurelia sintió oprimirse el corazón ante esos sobrevivientes de las más rudas pruebas de la cancha.

Tomó un sendero á su derecha que la llevaba bajo una espesura de manglares.

Un poco antes de llegar al bosque que debía atravesar para llegar á Subervielle, oyó el chasquido de armas y ruido de pasos.

Vivamente se arrojó en medio de un ermo de plátanos y ansiosamente esperó.

Una compañía Hora apareció luego ante ella... luego el sor-

do rumor de la tropa en marcha, golpeó á lo lejos el suelo, hacia su derecha.

Aurelia iba á alejarse en dirección hacia Subervielle, cortando hacia la izquierda bajo las arafadas, cuando surgieron cerca de ella, bafo la luz del sol poniente, las figuras de tres oficiales Horas con túnica escarlata que avanzaron hasta detenerse junto a los plátanos.

Así, pues, decía uno de ellos, los franceses están acamposados en un desfiladero y no nos esperan, ó por lo menos, están lejos de pensar que podamos atacarlos por otro lado que el levante. A favor del bosque, podemos pues, flanquearlos y atacarlos por el Norte, luego de cerrarles las dos salidas del desfiladero, lo cual les corta la retirada: la obscuridad nos va á favorecer, y es una victoria infalible.

Aurelia, que conocía bastante el idioma Horas, al comprenderlo, se había puesto pálida como un cadáver: ya o se oían los pasos á lo lejos...

Sin embargo, si ella previniese á los franceses, aún podían salvársese.

Pero para esto, era indispensable que el aviso llegara antes que la columna Horas: ésta marchaba ligera, cortando camino: Aurelia sólo tenía el tiempo preciso para regresar al desfiladero.

Quería poder ir á Subervielle... una vez cumplida su misión, en una hora á lo más... y el tiempo le era escasísimo. Los medicamentos no le serían dados á la enferma, sino mucho tiempo después del plazo fijado por el doctor... muy tarde! Aún más, moriría lejos de su hija, sola, abandonada y sin consuelo.

Su madre ó su patria? Dudaba. Sus manos apretaban desesperadamente su pálida frente como para ahogar las voces encontradas que allí luchaban.

—Ve no más, le decía una, corriendo con la espada á la joven: le negarás el vaso de agua que se le da al caminante caído en los caminos? La amarras tan poco que tú misma echarás sufrida? Los soldados de tu patria están ahí, replicaba la otra, serán viciados sin misericordia si tu no les preveas el peligro. Te harás cómplice de los Horas que van á atacarlos traidoramente! Entre el sacrificio de un sacerdote, aunque sea tu madre, y la grandeza de la patria, una alma francesa no debe dudar.

En ese momento la joven, cae de rodillas.

—Oh, madre mía, exclama desesperada, perdóname! Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ramas la chicotean la cara hasta su carne sangre, pero ella parece no sentir nada. Una idea fija aterra en ella el dolor.

Alcanzando el valle, se interna sin detenerse entre las altas llanuras naturales de granito, y cae de rodillas.

—Sí, madre mía, exclama desesperada, perdóname!

Se alza, y corriendo baña las colinas. Las piedras y las espumas la destrozaron los pies; las ram

\$15.00.

"EL NUEVO METODO"

**ENFERMEDADES AGUDAS, CRONICAS, O DADAS COMO INCURABLES PUEDE CURARSE CON PRONTITUD BAJO EL NUEVO
METODO DE TRATAMIENTO DESCUBIERTO POR EL RECONOCIDO DR. FERD. HARTMANN.**

Purifique Ud., su sangre y las enfermedades desaparecerán. Mi libro titulado "EL NUEVO METODO" enseña la relación que tiene la sangre con las enfermedades, así como también el modo de combatirlas por medio del Nuevo Método de tratamiento, cuál está basado sobre la sangre.

El viejo método de tratamiento en enfermedades, tales como: El Reumatismo, Dolores de Cabeza, Estreñimiento, Diarrea, Dispepsia, Decaimiento de Animes, Impurezas de la Sangre, Debilidad Viril, Enfermedades Venéreas, como la Gonorrea, Sifilis etc. Neuralgia o Nerviosidad, Fiebres, Enfermedades de la Vejiga, Ráfaga, del Hígado, Palpitaciones del Corazón, Almorraxas, Bronquitis, Asma, Catarrro, Tea Seca, Me Aliento ó Mal Gusto en la Boca, Pérdida del Apetito, Ectezma, Barros en la Cara ó Espalda, Enfermedades Peculiares de la Mujer.

Toda correspondencia debe dirigirse a

DR. FERDINAND HARTMANN,

NEW YORK, N. Y.

281 E. 14TH STREET

Al escribir al Dr. Hartmann, diríjase mencionar EL REGIDOR.

Costumbres y supersticiones de nochebuena.

Es difícil que haya en el mundo gente que disfrute tanto en Navidad como los habitantes de las provincias rusas. Una semana antes del día del festivo se les vé muy ocupados matando las reses más gordas, asándolas en grandes hogueras y preparando hasta los más nimios detalles del banquete. El día antes de Navidad, el ruso se somete a un severo ayuno para tener más apetito, y que vea colmada su ambición lo prueba el que la comida de una familia rusa de regular posición dura hasta el día siguiente.

Los aldeanos rusos son muy supersticiosos. Creen que la primera estrella que brilla en el cielo la noche de Nochebuena es la que guió a los reyes Magos y que el que primero la ve goza de un año próspero. En el centro de la mesa, poner el día de Pascua sii haz de paña y heño simbolizando el pesebre donde nació Jesús y antes de empezar a comer, cada comensal saca una paña. El que le toca la más larga cree que va a vivir más que sus compañeros. A la hora de la comida los niños pobres recorren el pueblo cantando villancicos y recogiendo a-

panaldos.

En muchas partes de Austria se observa una costumbre muy curiosa. El día de Pascua van de casa en casa, un hombre vestido de obispo y otro de diablo, repartiendo regalos y reprimendas a los niños, según su comportamiento.

Con ligeras variantes se observa esta misma costumbre en toda Europa Central.

En Austria también acostumbran a encender muchas luces en las ventanas de las casas para que Cristo niño pueda atravesar el pueblo sin tropiezo.

Los comercios de Berlín están abiertos los tres domingos anteriores a Navidad llamados respectivamente domingos de oro, de plata y de cobre, y acuden los clientes a surtirse de regalos de Pascua.

En algunas regiones de Inglaterra, los aldeanos creen que los animales adquieren el don de la palabra a las doce de la noche de Nochebuena, pero nadie se atreve a escucharlos porque se corre peligro de morir de repente.

Patado por un caballo furioso.

Samuel Birch, de Becton, Wisc., avanza se libró de perder una pierna, pues ningún doctor pudo sanar la horrorosa escoriación que se desarrolló, pero por último, la Pomada de Arnica de Bulkley le curó completamente. Es el mejor remedio existente sobre la tierra para sanar úlceras, quemaduras, escozaduras, eczema, tifus, cortadas, callos ó llagas empedernidas. Haga la prueba.

Vale 25 c. en la botica de F. A. Chapa.

Un ciclista sufre en su carrera una espantosa caída que le magulló todo el cuerpo.

Un individuo, que le presta sus auxilios, le pregunta:

—Es la primera vez que monta usted en bicileta?

—No: la última.

Dicía cierto, padre á su hijo:

—No debe engañarse nunca á sus semejantes.

Entonces, papá, por qué cuando vienen á pedir dinero dice usted que no está en casa?

—Porque los acreedores no son nuestros semejantes.

Una explicación... geográfica.

El maestro.—Un qué se funda la creencia de que donde está hoy el desierto de Sahara ha habido en otro tiempo un lago?

Un chico.—En que los negros que viven allí arrededor van todavía en cruce de baño.

En reloj de oro por 50 pesos.

Debido á un arreglo especial, podemos ofrecer bonitos relojes de oro puro, de los mejores talleres de Waltham, por el precio de VEINTICINCO PESOS.

Un bonito reloj de plata por DÉCIMA PESOS.

No es que sea elegante y de plata, sino que es magnífico, que muestra bien el tiempo. En teatro, en casa, en caballero, vale DÉCIMA PESOS para señora, vale SEIS PESOS para enfermera. El mejor reloj de una sola pieza, con reloj de cuarzo, de 50 pesos, de QUINCE PESOS.

Muy Importante

A fin de evitar demoras y accidentes en el envío de RELOJES, es de mucha importancia que los señores, al ordenar el envío de reloj, nos digan en que lugar lo reciben y de dónde viene que es los remitentes. Una carta explicativa.

Flores Blancas, Monstruosas Dolorosas, Excesiva ó Escasa, Picazón ó Inflamación de las Partes; no tiene mérito alguno ante la Ciencia Médica Moderna, porque éste se compone de narcóticos y drogas dañinas, cuales ponían al enfermo en peor condición que antes de haber empezado á tomarlo. Se concepturn como viejo método lo prior al año 1900, y no puede ser comparado con el Nuevo Método descubierto por el Dr. Hartmann.

Por consiguiente si padeces Ud., de alguna de las enfermedades antes dichas diríjase, sin pérdida de tiempo al Dr. Hartmann explicando su caso detalladamente, cosa de que recuperes su salud por medio del singular Nuevo Método de tratamiento. También no debe dejar de solicitar el libro titulado el "Nuevo Método" acompañando diez centavos en sellos de correo para cubrir franqueo, pues será una prestación para su hogar.



Un elegante reloj enchapado en oro, con máquina de Waltham, que es una de las mejores máquinas por el reducido precio de QUINCE PESOS. Estos relojes son de igual precio á los relojes de oro sólido que cuestan de \$40.00 arriba y su utilidad y belleza son iguales á la de los relojes de mucho mayor precio. El chapado se garantiza por veinte años. Si usted quiere uno de estos relojes, haga su pedido cuanto antes, remitiendo su importe y en seguida lo recibirá.

A todo el que pida uno de estos magníficos relojes durante el presente mes, se le regalará una horquilla dorada.

Página 4: Mra. ZULEMA P. DE CRUZ, San Antonio, Texas.

GENTINA DE "EL 5 DE MAYO"

PATRICIO VALLEJO, (Hijo), PROF.

En este número ofrecemos una bella gama de flores y cintas: si nos pide 1000 cintas CARLOS, TIGRIS, LAGARTIENDAS, BUTTERFLY. Los sombreros ALFREDO, FERNANDO, FERNANDA, FERNANDO, FERNANDA, CIGARRAS DE HOJA. EN ATTENDREMOS ORDENES POR CORREO. 314 W. Commerce St. Teléfono Nuevo 1876 San Antonio, Texas

GUERRA UNDERTAKING CO.

Directores de Funerales y Embalsamadores

Nos encargamos de instalar la Cámara Ardiente

Se solicita Clientela Mexicana.

Gato de Doloresa No. 714

TELÉFONO NUEVO 1896

TELÉFONO ANTIGUO 1892

GRATIS

ESTA USTED ENFERMO?

Muestras de cualquiera de los famosos REMEDIOS

"GALEN" absolutamente libre de costo.

RUMATINA, para el reumatismo, gota y toda clase de dolores musculares etc. PEPSOLA, para los intestinos y todas las enfermedades del estómago etc. FORTOLA, para las enfermedades nerviosas, debilidad viril etc. SANGUINALA, para la pobreza de la sangre, anemia, malaria etc. ASMOLA, para el asma, respiración corta y todas las enfermedades del pecho etc. VIROLA, para la gonorrea, gata militar etc. HEMORA, para las almorranas, constipación etc. PROFILACTA, para las flores blancas, irregularidad y todas las enfermedades de la mujer etc. BELOCRECE, para la caída del cabello etc.

GALEN CHEMICAL CO.,

1945 Broadway—New York City.

WEST END LUMBER CO.

CONSTRUCTORES DE CASAS

Pidan nuestros precios antes de comprar Madera para sus casas

ESQUINA DE LAS CALLES

TELEFONOS 377

LEAL Y N. SALADO

SAN ANTONIO, TEXAS

Shelley-Loring Undertaking Co.

EMPRESA DE INHUMACIONES

DIRECTORES DE FUNERALES Y EMBALSAMADORES

COCHES PARA BODAS Y BAUTIZOS

BUICK Plaza y calle de Doloresa. Ambos Teléfonos 971.

DOMINGO FERNANDEZ

COMERCIANTE EN GENERAL

ESTABLECIDA EN 1878 NEW PHONE 1783 SAN ANTONIO TEXAS

Agente único para este Estado de los molinos para moler nixtamal

Moctezuma con manubrio..... \$ 5.00

Moctezuma con volante..... \$ 6.00

Hidalgo con volante y engranaje.... \$ 9.00

Superior, movido por fuerza motriz..... \$ 20.00

—ESPECIALIDADES MEXICANAS—

Velas de cera decoradas y sin decorar, Tabaco negro Mexicano, metates y mochilas etc etc.

Desde el dia 1º de Enero del año entrante, todo el brador, pasajero ó transeunte que pase en mi corral, que no le parezca comprar en mi tienda, debe pagar 10 centavos diarios por cada animal que tenga. El pasajero que pase en el corral y haga uso de los cuartos sin permiso, que pagará 25 centavos por cada día.

El corral es solo para los que compran en la tienda.

QUE ES

"Sunny Slope?"

"SUNNY SLOPE" es la Adición más hermosa de San Antonio: es la Adición donde hoy las personas que pueden habitar en una Adición de Primera Clase: donde hay poco de la ciudad; donde el terreno es elevado, donde se vive tranquilo, en condicioneables, y abrigos donde no temen las inclemencias del clima; donde las personas que viven en "Sunny Slope" se consideran las más felices de la ciudad. La vida es de paciencia y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquilidad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no de agitación, de tranquili-

dad y de quietud. La vida es de quietud y no

